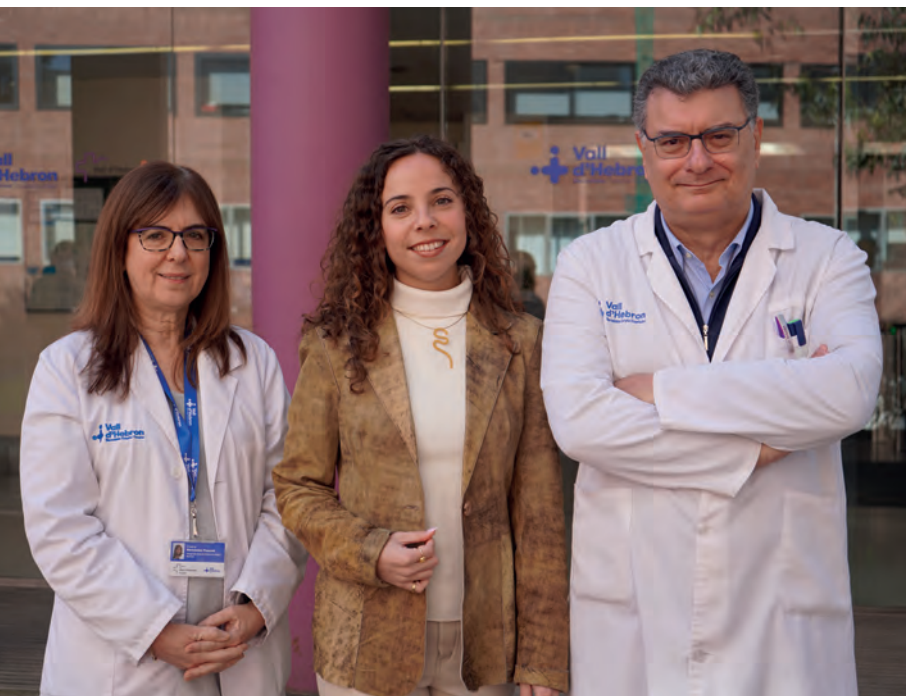


CARLA MATÉ, COFUNDADORA Y CEO DE D-SIGHT

“Nuestro fármaco cambia totalmente el paradigma de tratamiento de la retinopatía diabética”

CARLA MATÉ GOLDAR ES COFUNDADORA Y CEO DE D-SIGHT, COMPAÑÍA QUE DESARROLLA EL PRIMER MEDICAMENTO NO INVASIVO PARA COMBATIR LA RETINOPATÍA DIABÉTICA. LA APUESTA POR ESTE ENFOQUE, QUE PODRÍA SERVIR DE PRECEDENTE PARA TRATAR OTRAS ENFERMEDADES DEL OJO, FUE RECONOCIDA EN LOS WOMEN STARTUP AWARDS 2023.



Un colirio podría cambiar para siempre el paradigma en el tratamiento de la retinopatía diabética. Esta idea, de momento en desarrollo de fase preclínica, nace en el seno de D-Sight, una startup originada en el Vall d'Hebron Institut de Recerca (VHIR) y cuya cofundadora y actual CEO, **Carla Maté Goldar**, fue premiada el pasado

noviembre en la categoría 'Ideación' de los Women Startup Awards 2023, organizados por la Asociación Española de Startups.

“Al final es un orgullo y un reconocimiento el recibir este tipo de oportunidad, muy importante también para nosotros a la hora de visualizar este proyecto”, relata a IM Ópticas por videollamada. No solo de cara a la sociedad sino también para encontrar nuevos colaboradores que pudiesen facilitar *“desde cualquier perspectiva”,* ya sea empresarial o clínica, *“apoyos estratégicos”* para alcanzar el principal objetivo al que aspiran actualmente en la compañía: *“Mejorar la calidad de vida de estos pacientes diabéticos”.*

Eso sería posible mediante el proyecto que tienen entre manos en forma de fármaco de autoadministración no invasiva. Se aplican directamente inhibidores de DPP-IV en la superficie ocular a nivel tópico. Uno de estos es la sitagliptina, *“que, de hecho, es una molécula conocida en el sector y ya utilizada para el tratamiento en este caso oral de la diabetes de tipo 2”.*

A nivel preclínico, explica, la sitagliptina como componente activo ha demostrado no solo un componente de *“neuroprotección a nivel de retina”,* sino que también previene distintas alteraciones microvasculares que se producen en la retina de ese perfil de paciente diabético. Esto es relevante porque, según añade Maté, *“ya está identificado por muchas sociedades científicas que a algunos pacientes con retinopatía diabética les influye más la alteración vascular en la neurodegeneración que el aspecto metabólico”.*

UN COLIRIO PODRÍA CAMBIAR PARA SIEMPRE EL PARADIGMA EN EL TRATAMIENTO DE LA RETINOPATÍA DIABÉTICA

Para Maté no cabe duda de que el valor “diferencial” de su producto frente a otras terapias existentes en el mercado es, por un lado, su carácter no invasivo y de fácil posología y, por otro, que responde a una “necesidad médica no cubierta” centrada en su actuación “desde una fase inicial” del diagnóstico. Por el momento, el viaje del paciente con retinopatía diabética solo contempla la prevención de la sintomatología ocular hacia fases más avanzadas “y mucho más limitantes” en el día a día.

En la actualidad, las terapias disponibles son “altamente invasivas”; precisa la CEO de D-Sight. Estas van desde el láser de fotocoagulación; inyecciones intravítreas en el ojo; a factores anticrecimiento o corticosteroides. El problema que tienen radica en que pueden derivar en una poca adherencia al tratamiento, sin olvidar los efectos adversos asociados al administrarse de forma sistémica y no tópica. “Al final, como paciente, no es lo mismo plantearte una intervención quirúrgica que realmente el aplicarte un colirio cada mañana”, completa.

La perspectiva del bienestar del paciente es clave, en especial en patologías que el clínico considera no adversas o no graves. “Pero al final realmente estás afectando en exceso a la calidad de vida de los pacientes y sobre todo también a su enfoque más emocional”, menciona para enfatizar la importancia de la perspectiva de salud en la parte psicológica tanto de la persona afectada como de su familia o cuidadores.

Este fármaco pasará a la siguiente etapa con el desarrollo de un primer ensayo clínico “en voluntarios sanos” para finales de este 2024 en el Hospital Vall d’Hebron de Barcelona. “Es una fase I donde se acabará de corroborar esta eficacia y sobre todo esta seguridad que ya se ha visto en el tratamiento en la fase preclínica”, agrega Maté, quien estima que si todo transcurre según lo previsto la fase II podría estar concluida para 2027 y la fase III y su comercialización para que los pacientes dispongan de este producto podrían completarse “antes del 2030”.

Futuras dianas terapéuticas

Que el fármaco que invetigan desde D-Sight use inhibidores de DPP-IV abre el abanico a su uso de cara a frenar otras patologías oculares. La compañía tiene registradas una serie de patentes presentes en hasta 22 países a nivel mundial. No solo las sitagliptinas, sino otras moléculas

que afectan a “diferentes retinopatías o enfermedades neurodegenerativas de la retina”.

Entre ellas se contempla el glaucoma, una de las que más tienen avanzadas, desvela Maté. También en el tratamiento de esta hay una “necesidad médica no cubierta”, por lo que preparan pruebas de concepto preclínico: “Creemos que es una de las líneas que puede tener también más interés a nivel oftalmológico también para los profesionales sanitarios del sector”.

Al mismo tiempo, se estudia el uso de esta solución en fases avanzadas de la retinopatía diabética y que se administre en coadyuvancia a otras terapias más invasivas, lo que podría “reducir algunos de los riesgos asociados que tienen y mejorar al final también esa adherencia o esos resultados clínicos de su aplicación”.

Mucho que hacer en brecha de género

La ceremonia en donde se le hizo entrega a Maté del premio sirvió para conocer cómo aún queda mucho camino por recorrer en igualdad en el ámbito emprendedor: sólo un 20% de las startups actualmente en nuestro país están lideradas por mujeres. La de Maté es un buen ejemplo de que, aun siendo pocas, las empresas lideradas por mujeres tienen unas tasas de éxito y rendimiento “muy elevadas” a pesar de recibir menor financiación a nivel comparativo con los hombres.

Pero ella no cree que el problema sea una brecha de género, sino de acabar con la “discriminación en negativo” tanto para hombres como para mujeres y centrar los esfuerzos “en el talento y en la capacidad directiva y la de llevar un proyecto adelante, seas quien seas y seas como seas”.

Por este motivo, para Maté el poder visibilizar su propia experiencia para animar a otros estudiantes de Ciencias Biomédicas o de Ciencias en general “a explorar ese tipo de carreras profesionales complementarias, que sigan igualmente contribuyendo a un desarrollo científico, es todo un orgullo”.

